

I
REPÚBLICA Y
LITERATURA

MONOGRÁFICO SOBRE
LUISA CARNÉS



NOTA

MARTA SANZ (ESCRITORA)

Luisa Carnés es una de esas escritoras, olvidadas por un canon literario clasista, machista y políticamente sectario, que con su obra pone de manifiesto que la clase obrera puede rebelarse contra los dictados culturales de su tiempo. Porque Luisa Carnés fue una lectora exigente y una escritora cuya inventiva e intrepidez estilística, cuya conciencia del lenguaje, son inseparables de su disconformidad ciudadana. Luisa Carnés fue una revolucionaria, como militante comunista, y una revolucionaria como creadora de la «novela documental». La clase obrera, que existe —no lo dudemos—, no consume únicamente la asequible prosa del best seller: la clase obrera se empuja, desde el punto de vista de la recepción y de la emisión literarias, porque sabe que las fórmulas de la vanguardia y la dificultad y la imprevisibilidad no son siempre elitistas, y que la cultura es cultivo, una forma de comprender lo real y, en última instancia, de transformarlo. Lo que, a veces, pretenden desde las altas instancias culturales, desde cierta cursilería demagógica con el espacio de recepción —no subestimar al público no significa lo mismo que hacerle la pelota publicitariamente— es adormecer el descontento hurtándonos esa faceta del arte que conecta con la educación y la posibilidad de mirar más allá del discurso dominante: Luisa Carnés, a través de su brillantez estilística, miró y escribió en contra de prosas, estilos y retóricas que encarnaban una visión del mundo explotadora y reaccionaria.